



LILIA AGUILAR GIL

El INE sí se toca

Lo reitero: el INE sí se toca, ¿por qué no sería así? Porque algunos aún quieren mantener un instituto burocrático que cada año pretende subir más y más el costo de las elecciones sin ser capaz de garantizar procesos a la altura que este país requiere. La reforma que aprobamos en la Cámara de Diputados debe leerse como una consecuencia del 2018, es decir, como un cambio demandado por la población que decidió, le guste o no la derecha, que nosotros fuimos los elegidos y que por tanto, tenemos su confianza para hacer los cambios que creemos necesarios para mejorar el sistema político de este país y es así como lo hemos hecho.

Para el Partido del Trabajo es claro que la participación de la ciudadanía en el proceso democrático de este país es insustituible, y es esa participación la que favorece la democracia directa y participativa, la misma que defiende los espacios de representación de las minorías, así como de la pluralidad y paridad con elecciones austeras. Esa es la visión que el PT le imprimió a estas modificaciones que no buscan más que consolidar la alternancia política que los mexicanos decidieron hace 4 años.

El 2018 debe ser un recordatorio que fácilmente la mal llamada oposición quiere obviar, pero que justamente de esa decisión se desprenden y fundamentan los cambios que cada reforma empujada por la Cuarta Transformación tiene.

La una alternancia política, la revolución sistémica, como la llamo yo, tiene que cambiar a las instituciones, la gente nos eligió porque ya no quería más de lo mismo.

Ante esa confianza y compromiso, respondemos reconociendo la mayoría de edad al pueblo de Mexico, sí, estamos garantizando que sus decisiones serán las que nos lleven al desarrollo y estado que un país como este se merece. Esa ruptura del sistema hace 4 años debe reflejarse en la mejora de la calidad de vida de la gente, y en este caso, con esta reforma, lo que buscamos es acabar con la oligarquía política y la del INE, que ha confundido su carácter como órgano constitucional autónomo y cree que está por encima de la ley, de los poderes del Estado y de la gente.

Vergüenza debería darles la consigna de “el INE no se toca”, pues lo que quieren decir es que un órgano que está lleno de inconsistencias, con una burocracia tremenda y a la cual le urge actualización y modernización, debe permanecer así, imperfecto, corrupto e inútil. Eso quiere decir que no quieren mejorar estas condiciones, y por algo ha de ser.



Esta no es solamente una reforma electoral, sino la evolución del sistema democrático de este país. Tenemos que entender que esta no es una discusión de pequeñeces ni de una o de jaloneos viscerales inmediatistas

Esta reforma no sólo pone a discusión el sistema electoral, sino qué tipo de democracia queremos. Esta reconfiguración busca dar certeza, legalidad e imparcialidad con organismos independientes y autónomos, garantizar los derechos políticos electorales mediante una justicia expedita y que no haya espacio a la duda.

Eso es lo que busca esta reforma, perfeccionar este sistema y darle a la gente un sistema político electoral digno, eficiente y a la altura de la nueva realidad, le guste o no a la derecha. 2018 se los dejó claro, sólo que lo olvidan, pero aquí está una servidora para recordarlo.

Por eso y por otros múltiples motivos, el INE sí se toca.